

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Ciudadanos del mundo,. ¡uníos contra los miedos, mientras podáis ser felices!.**

Milcíades Vizcaíno G.

Cita:

Milcíades Vizcaíno G. (2009). *Ciudadanos del mundo,. ¡uníos contra los miedos, mientras podáis ser felices!.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/321>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Ciudadanos del mundo, ¡uníos contra los miedos, mientras podáis ser felices!<sup>1</sup>

**Milcíades Vizcaino G.<sup>2</sup>**

“El hombre, dicen, es un animal racional. No sé por qué no se haya dicho que es un animal afectivo o sentimental”. Miguel de Unamuno (2002). *Del sentimiento trágico de la vida*.

"En el amor no hay temor y el que teme no es perfecto en el amor" (*Evangelio de San Juan*, 4.18)

Un fantasma recorre el mundo actual: los miedos se hacen más intensos hasta agobiar a los seres humanos. Frente a estos miedos, los ciudadanos responden que son felices. Son dos miradas distantes con consecuencias dispares para la vida cotidiana y para la política pública. Las dos miradas cuentan con referentes empíricos y con análisis de las ciencias sociales. La ponencia tercia en el debate y busca alternativas de acercamiento desde las ciencias sociales. Primero se presenta

---

<sup>1</sup> La ponencia es uno de los avances del proyecto de investigación “Ciudad y modernidad: un estudio sobre Villavicencio” que el autor desarrolla en esta ciudad intermedia (capital del Departamento del Meta, en Colombia) con la Universidad Cooperativa de Colombia.

<sup>2</sup> Sociólogo y Magíster en Educación con especialidad en Investigación Socioeducativa; investigador en la Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Villavicencio (Colombia). Correo: [milci.vizcaino@gmail.com](mailto:milci.vizcaino@gmail.com)

información empírica, luego se presentan los análisis y se llega a unas conclusiones de política pública en el campo de la seguridad.

## Los miedos

Los datos son contundentes. En el año 2008, el 85% de los consultados en una encuesta afirman que han sido víctimas de algún delito en los últimos 12 meses, el 61.8% considera que Bogotá es una ciudad insegura y el 84% de ellos atribuye la inseguridad a la presencia de desmovilizados (Seguridad y Democracia, 2008). Estos datos son inquietantes a pesar de que la tasa de homicidios en 2008 fue la más baja en 30 años (*El Tiempo*, 21 Enero 2009). Diez años antes, en el contexto internacional, Colombia alcanzó a ocupar el tercer puesto entre los países más violentos del planeta con una tasa de homicidios de cuatro veces el promedio latinoamericano, diez y seis veces el de Europa y sesenta veces el de Asia (Castro y Salazar, 1998). El 31% de su población consideraba que la violencia era el principal problema social mientras en otros países este porcentaje no superaba el 6% (Corporación Latinobarómetro, 1997). Colombia fue catalogada como un país atípico en la región latinoamericana.

El tema del crimen y la violencia y su relación con la pobreza urbana, la desigualdad y la exclusión social fue reconocido por su impacto en la adopción de políticas (Moser & Shrader, 1998; Bodemer et al, 2001) en razón de que el incremento del delito colocó a América Latina en la segunda región más violenta del mundo (Dammert, 2003). En este mismo orden de ideas, “los países de América Latina que registran más altas tasas de homicidio tienden a presentar los más elevados índices de pobreza e indigencia, aunque nada se puede afirmar sobre una relación causal entre ambas variables” (Gabaldón, 2001)<sup>3</sup>. En cuanto a la victimización, “Brasil y Colombia registran, en general, las tasas de victimización más elevadas para los tres delitos considerados, es decir robo, lesiones personales y agresiones sexuales, reportadas en seis capitales de los países de América Latina (Gabaldón, 2001)<sup>4</sup>.

Por su parte, la Unión Europea “revela un incremento de la impunidad en Colombia del 95 al 97 por ciento tras implantarse la justicia oral... el 41 por ciento de los victimarios identificados son

---

<sup>3</sup> Se observaron coeficientes de correlación elevados entre ambas variables: 0,82 entre tasa de homicidios y pobreza [ $p < 0,05$ ] y 0,86 entre tasa de homicidios e indigencia [ $p < 0,01$ ]. Cfr. Gabaldón (2001:139-149).

<sup>4</sup> Se encontró una correlación estadísticamente significativa entre lesiones e indigencia: 0,75 [ $p < 0,05$ ]. Otras asociaciones fuertes, aunque no estadísticamente significativas son entre lesiones y pobreza (0,67), robo e indigencia (0,66), y robo y pobreza (0,43). No existe asociación relevante entre ataques sexuales e indigencia (0,09) y entre ataques sexuales y pobreza (-0,20). Cfr. Gabaldón (2001:139-149).

menores de 24 años, y muchos de ellos ni siquiera han cumplido los 13” (Hernández, 2009). Cuando intervienen menores de edad en la comisión de delitos, el grado de sensibilidad se exaspera y se crea la expectativa de su rápida solución. Sin embargo, hay una constatación que desanima: “...los cambios de naturaleza procesal poco inciden en la reducción de la **criminalidad** y de la impunidad”, dice el informe de la Unión Europea (*El Tiempo*, 4 Abril 2009).

La gran violencia, aquella que afecta las macroestructuras, hace mella en la población. Pero también la violencia cotidiana, la que ocurre en la relación interpersonal, que se ha convertido en un problema de salud pública (Briceño-León, 2007:541-574; Reinecke, & Davison, 2002; Cuéllar & Paniagua, 2000; WHO, 2002). Los 140 mil homicidios anuales en América Latina expresan la existencia de una guerra silenciosa, no declarada, de violencia cotidiana. La salud mental es afectada con trastornos de ansiedad (para el 19,3% de los colombianos), con trastornos del estado de ánimo (15,0%), con ideaciones suicidas (12,3%), y con cualquier trastorno mental (40,1%) (Colombia, Ministerio de Protección Social, 2003:24). Es la violencia “societaria” que no tiene fines de lucro ni expectativas de reivindicación política y que actúa en las microestructuras de la vida cotidiana (Vizcaíno G. & Laguado, 2002a; 2002b).

En este panorama oscuro se hace urgente preguntar por la influencia de los sentidos socialmente compartidos para que los conflictos se resuelvan violentamente. Se consolida un ambiente de temor, desconfianza e inseguridad que irriga los espacios sociales y de relación humana. Los miedos colectivos tienden a agravarse en el futuro inmediato (Rosenberg, Mercy & Anest, 1998; Rosenberg & Fenley, 1991).

## **La felicidad**

Desde el otro aspecto, la felicidad no solamente se reconoce como un sentimiento individual; también es un constitutivo del ambiente colectivo que se expresa en la relación social. En este sentido, “los latinoamericanos están cada día más felices, más esperanzados del futuro” (Corporación Latinobarómetro (2008)<sup>5</sup>. En 1997, el 41% se declaraba feliz; en 2008, el porcentaje estaba en 66% de los encuestados. La satisfacción de vida pasaba de 65%, en 2002, a 71%, en 2008.

---

<sup>5</sup> La Corporación *Latinobarómetro* aplicó la ola 13 con 20.204 entrevistas cara a cara en 18 países, con muestras representativas del 100%, de la población nacional de cada país de 1.000 y 1.200 casos, con un margen de error de alrededor de 3%, por país. La información siguiente proviene de este informe.

Estos incrementos en los niveles de felicidad aumentaron de 45 a 52 sociedades analizadas, entre 1980 y 2008, (Inglehart, 2008).

## Las explicaciones

Los datos brutos requieren ser explicados por separado y luego conjuntamente. En cuanto a los miedos, cada vez se asocian con seguridad, precauciones, restricciones, cuidados y prevención. Los científicos sociales perciben nubes oscuras en el horizonte ante una eventual recesión; miran con preocupación los “silencios de la economía” (Bialakowski et al, 2008), las “metamorfosis de la cuestión social”, y la urbanización ligada a violencia, desconfianza y falta de solidaridad (Durkheim, 2001; Wirth, 1938), “ciudadanía del miedo” (Rotker, 2000) y una “seguridad ilusoria” (Curbet, 2003). En síntesis, estamos frente a una “sociedad enferma” (Delich, 1983; 1986).

Con el tránsito de la modernidad a la postmodernidad los riesgos se multiplican y las ciudades se convierten en vertedero de problemas que son engendrados, gestados y consolidados en la globalización (Bauman, 2007b:119). Las ciudades, más que las zonas rurales, producen una *inflación de los riesgos* (Segura, 2006; Reguillo, 1999). Por ello, se habla de una *cultura del riesgo* (Giddens, 1993), de una *comunidad del miedo y de incremento de la sensación de inseguridad* (Beck, 1998) con efectos sociales y políticos que estructuran, en gran medida, nuestra experiencia social (Castel, 2004:12; Lechner, 1998).

En la medida en que los miedos se incrementan y su potencia es mayor, la articulación entre libertad y seguridad se obstruye y, con ello, se debilitan los canales democráticos. Si se prefiere poner énfasis en libertades es porque se reducen las posibilidades de control de la seguridad y, *contrario sensu*, si se escoge fortalecer la seguridad se reducen libertades de los ciudadanos. El Estado tiende a lo segundo mientras que los ciudadanos se inclinan más hacia las libertades así renuncien a una parte de su seguridad. Incluso se va más lejos cuando se considera a la humanidad misma como una “clase peligrosa” y el espacio de lo que antes llamábamos política es cada vez más reducido en la relación biopolítica Estado-ciudadanos (Agamden, 2004).

Por tanto, los miedos actuales tienen el sello de la modernidad que atravesamos como sociedad, es decir una modernidad “líquida”, flexible, voluble en la que los modelos y estructuras sociales no tienen la pretensión de permanencia y de estabilidad sino de rapidez, de ciclos cortos y de volatilidad. La desaparición de referentes que puedan consolidar una prolongación de la existencia

hace que los miedos fluyan en sucesiones sin fin. No desaparecen los miedos, incluso no alcanzan a identificarse en todos sus efectos, cuando son sustituidos por otros. Entre ellos hay una continuidad tal que, aparentemente, tienen el mismo carácter y naturaleza.

Algunos sociólogos contemporáneos influyentes en Europa y en otros contextos, entre ellos el latinoamericano, presentan el lado oscuro de la modernidad. Ejemplos de ello son las consecuencias perversas, el mundo hostil, las vidas desperdiciadas, la modernidad y sus parias, los descontentos (Bauman, 2001; 2003a; 2003b; 2003c; 2004; 2005), sociedad del riesgo, precariedad del trabajo, poder de la impotencia, riesgo global (Beck, 1986; 2000; 2002), y mundo desbocado, en el límite (Giddens, 1999; 2001).

En estas circunstancias, no es posible hacer feliz a Sísifo porque el ser humano ya no puede buscar alternativas, entre ellas la felicidad; ya no puede pensar libremente porque su pensamiento es humillado por un destino que lo conduce inevitablemente a la muerte y a soportar miedos e infelicidades.

Desde el ángulo de la felicidad, la asociación se establece con el disfrute, el pasatiempo, la rumba, la alegría, el despliegue de emotividad y las manifestaciones de libertad. Se considera que la felicidad es parte del proceso de socialización ya que, entre los múltiples conocimientos que una persona necesita para vivir en el mundo, el “aprender a ser feliz es uno de los más enriquecedores de la existencia” (Abad Ribot, 2005). Claro está que puede haber miedos a ser felices pero las condiciones de la democracia deben ayudar a que los obstáculos se remuevan (Ycaza, 1994). La intervención de la sociedad civil es condición necesaria, aunque no suficiente, para contrarrestar los miedos. Si la sociedad civil no está aliada con el Estado para contrarrestar el origen y los impactos de los miedos, la democracia queda expuesta a ser una simple formalidad (Rico y Chinchilla, 2002:37ss).

Analistas económicos ven en los resultados positivos el producto de seis años de crecimiento sostenido en la región a diferencia de la crisis económica que reconocen otros contextos. El favorable desempeño económico que los países de América Latina y el Caribe en su conjunto vienen experimentando desde el 2003, se mantuvo en el 2007, con un alza en la actividad económica regional de 5,7%, y un crecimiento generalizado a todos los países de la región. Incremento del empleo en 2,5% en 2007 respecto de 2002, y reducción de tasas de desocupación en un 7,5%, es decir tres puntos porcentuales por debajo de los promedios de la última década. Tres factores externos fueron coincidentes: a) aumento de precios internacionales de materias

primas, sobre todo hidrocarburos, metales y minerales; b) aumento de remesas de emigrados de la región al primer mundo; y c) favorables condiciones de financiamiento externo con bajas tasas de interés y abundante disponibilidad de liquidez en los mercados internacionales.

Desde 1998 aumentan los niveles de esperanza con que los latinoamericanos miran su futuro, de un 49% a un 61% en el 2006, y 71% en el 2008. La felicidad está asociada a crecientes grados de libertad en la medida en que ésta es producto de la democracia. Los factores económicos tienen fuerte incidencia sobre la felicidad en sociedades de bajos ingresos por cuanto los incrementos, así sean modestos, son significativos y pueden producir importante percepción de bienestar y aumento de felicidad. Los niveles superiores de felicidad y satisfacción con la vida son los cambios más significativos que ha experimentado América Latina después de la inauguración de la democracia. A pesar de que los latinoamericanos están cada día más conscientes de sus problemas, son más exigentes de sus derechos y con mayores expectativas de futuro. La diferencia de 10 puntos por encima de los promedios latinoamericanos indica que los ciudadanos creen que están mejor que el país en que viven. A medida que la situación económica mejora en la región, el problema de la delincuencia se coloca en el primer lugar de importancia (Corporación Latinobarómetro (2008).

### **Una mirada conjunta a los miedos y a la felicidad**

Dos posiciones quedan establecidas: una que afirma que son sentimientos distintos con sus connotaciones en la construcción de relaciones sociales y políticas, y la otra que asume que pertenecen al mismo continuum de la experiencia humana.

La primera posición llevaría a plantear la separación para no incurrir en una esquizofrenia insalvable tanto a nivel individual como colectivo. La segunda, en cambio, conciliaría de tal manera que se consideraría que los seres humanos podemos soportar estímulos y situaciones ambivalentes. Los extremos polares hacen parte de una y misma experiencia emocional que es la retracción o la expansión de la vitalidad interna (Peña y Lillo, 1989:22) porque el temor y la felicidad son experiencias en tensión y contrapunto pero que dinamizan la existencia humana. Miedos y felicidad se nutren mutuamente, se necesitan, se abastecen y se complementan porque sin la esperanza en la felicidad no existirían los miedos, y sin la derrota de los miedos no existiría la felicidad. Las clásicas polaridades, placer/dolor, pena/alegría, aburrimiento/diversión, son solamente descriptivas y poco dicen acerca de la esencia humana (Peña y Lillo, 1989:13).

En cuanto a política pública, no puede ponerse la diferencia en una polaridad sino hay que buscar los puntos medios, el equilibrio entre libertad y seguridad. Ambas son indispensables en la vida social como en la política, la cultura y la economía. Conceptual y teóricamente la disonancia es soportable; la práctica, en cambio, genera insatisfacciones que se deben afrontar políticamente. Se debe reconocer que no se puede ser totalmente libre cuando se exigen mínimos de seguridad y que una mayor seguridad es restrictiva de libertades (Bauman, 2003c; 2008).

Hacia adelante, los conceptos de espacio “civil” y espacio “público” deben ser reinventados en la modernidad líquida. Las grandes instituciones de la sociedad tienen su lugar y su ejercicio; también lo tienen las instituciones cercanas a los individuos en sus relaciones de pares o de grupos de referencia. Igualmente las instituciones intermedias están implicadas en la construcción de sentidos compartidos entre las distintas comunidades de vida (Berger y Luckmann, 1997; Vizcaíno G. & Laguado, 2002a; 2002b). Su fortaleza implica un acumulado de capital social que se constituye en un medio eficaz de contrarrestar formas de agresión y de violencia generadoras de miedos colectivos. Allí está en juego la Política concebida como reorientación del debate público capaz de dar fuerza a la cooperación y la acción colectiva en una esfera pública que garantice ampliación de libertades, en vez de su restricción, para conseguir seguridad, en vez de anularla (Bauman, 2003a:38ss).

En el mundo global, los fenómenos de incertidumbre frente al empleo, las crisis económicas, la pobreza o la democracia pertenecen a un espacio en el cual no son exigibles las consecuencias a menos que una autoridad de ese nivel tenga el poder de establecer normas y lograr su obediencia. El futuro debe construirla para que garantice la derrota de los miedos y la libre disposición de espacios amplios para la felicidad.

## Bibliografía citada

- Abad Ribot, Eva Gloria (2005). *Atrévete a ser feliz*. México, Panorama Editorial.
- Agamden, Giorgio. "La humanidad, clase peligrosa", en *Clarín*, Buenos Aires, Año VII, N° 2850, Martes 20 Enero 2004.
- Beriain, Josetxo (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Anthropos.
- Bauman, Zygmunt (2001). *La postmodernidad y sus descontentos*. Madrid, Akal.
- Bauman, Zygmunt (2003a). *Modernidad Líquida*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt (2003b). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, Gedisa.
- Bauman, Zygmunt (2003c). *Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, Siglo XXI.
- Bauman, Zygmunt (2004). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt (2005). *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Barcelona, Paidós.
- Bauman, Zygmunt (2007a). *Miedo líquido: La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona, Paidós.
- Bauman, Zygmunt (2007b). *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona, Tusquets.
- Bauman, Zygmunt (2008). "La cultura de la incertidumbre". Entrevista con Eduardo Aquevedo, 15 Junio 2008. En la Web:
- <http://aquevedo.wordpress.com/2008/06/15/zygmunt-bauman-la-cultura-de-la-incertidumbre-y-la-vulnerabilidad-entrevista-por-daniel-gamper-2/>
- Beck, Ulrich (1986). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Paidós.
- Beck, Ulrich (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Buenos Aires, Paidós.
- Beck, Ulrich (2000). *Un nuevo mundo feliz: la precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona, Paidós.
- Beck, Ulrich. "El poder de la impotencia", en *El País* (Madrid), 29 de Enero 2001.
- Beck, Ulrich (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid, Siglo XXI.
- Beck, Ulrich (2008). "El riesgo permanente", 29 Septiembre 2008. En la Web : <http://recuerdosdelpresente.blogspot.com/2008/09/el-riesgo-permanente-ulrich-beck.html>
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas (1998). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu. 15ª reimpresión.
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas (1997). *Modernidad, Pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona, Paidós.
- Bialakowsky, Alberto L.; Grima, José Manuel; Rosendo, Ernestina; Costa, María Ignacia; Haimovici, Nora (2008). "Los silencios sociales de la economía", Buenos Aires, en *Laboratorio* 10, 22. Invierno.
- Bodemer, Klaus / Kurtenbach, Sabine / Meschkat, Klaus (editores) (2001). *Violencia y regulación de conflictos en América Latina*. Caracas, Nueva Sociedad.
- Briceño-León, Roberto (2007). "Violencia urbana en América Latina Un modelo sociológico de explicación", en *Espacio Abierto*, Cuaderno Venezolano de Sociología, Vol.16, No.3 (Jul.-Sept., 2007); p.541-574.
- Castel, Robert (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires, Manantial.
- Castro, Manuel Fernando y Salazar Ferro, Manuel (1998). "La respuesta a la criminalidad y la violencia en Colombia: acciones del Estado para promover la convivencia y la Seguridad en las ciudades". Conferencia "Violence in Latin America: Policy implications from Studies in the Attitudes and Costs of Violence" presentada en la Universidad de Harvard, Cambridge MA, Febrero 19-20 de 1998.

- Colombia, Ministerio de Protección Social (2003). *Situación de Salud en Colombia. Estudio nacional de salud mental en Colombia*. Bogotá.
- Corporación Latinobarómetro (1997). *Informe 2007*. Santiago de Chile.
- Corporación Latinobarómetro (2008). *Informe 2008*. Santiago de Chile, Noviembre.
- Cuéllar, Israel & Paniagua, Freddy A. (2000) *Handbook of multicultural mental health: assessment and treatment of diverse populations*. Academic Press.
- Curbet, Jaume (2003). *Una seguridad ilusoria*. Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS).
- Dammert, Lucía (2003). "Inseguridad urbana en Argentina: Diagnóstico y perspectivas", en *Seguridad ciudadana: ¿espejismo o realidad?*. Quito, Flacso. En la Web: <http://www.flacso.org.ec/docs/sfsegdammert.pdf>
- Delich, Francisco (1983). "La metáfora de la sociedad enferma", en *Crítica & Utopía*, Buenos Aires, 10/11, Noviembre. También en *Latinoamericana de Ciencias Sociales*. Noviembre, 1986.
- Durkheim, Emilio (2001). *La División del Trabajo Social*. Madrid, Akal.
- Gabaldón, Luis Gerardo (2001). "Desarrollo de la criminalidad violenta en América Latina: un panorama", en Bodemer, Klaus / Kurtenbach, Sabine / Meschkat, Klaus (editores). *Violencia y regulación de conflictos en América Latina*. Caracas, Nueva Sociedad;p.139-149.
- Hernández, Saúl (2009). "¿Quo vadis, Colombia?", en *El Tiempo*, 14 Abril.
- Giddens, Anthony (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza.
- Fundación Seguridad y Democracia (2008). *Criminalidad y victimización en las seis principales ciudades de Colombia*. Bogotá, Octubre.
- Giddens, Anthony (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza.
- Giddens, Anthony (1999). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid, Taurus.
- Giddens, Anthony y Hutton, Hill (eds) (2001). *En el límite: la vida en el capitalismo global*. Barcelona, Tusquets.
- Giddens, Anthony (1999). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid, Taurus.
- Heidegger, Martin (1951). *El Ser y el Tiempo*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Inglehart, Ronald (2008). Development Freedom and rising Happiness, A global perspective (1981 - 2007), in *Perspectives on Psychological Science*, Vol. 3, Number 4, citado por Corporación Latinobarómetro (2008). *Informe 2008*. Santiago de Chile, Noviembre.
- Lechner, Norbert (1998). "Nuestros miedos". Conferencia inaugural de la Asamblea General de FLACSO, México, 1998, en *Perfiles Latinoamericanos*, No.13, FLACSO, México, Diciembre.
- Moser, Caroline & Shrader, Elizabeth (1998). *Crimen, violencia y pobreza urbana en América Latina: hacia un marco de referencia integrado*. Washington DC, LCSES, World Bank.
- Peña y Lillo, Sergio. *El temor y la felicidad*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1989.
- Reguillo, Rossana (1999). "Imaginario globales, miedos locales : la construcción social del miedo en la ciudad". En la web: <http://www.eca.usp.br/alaic/congreso1999/2gt/rossana%20reguillo.doc>
- Reinecke, Mark A. & Davison, Michael R. (2002). *Comparative treatments of depression*. Springer Publishing Company.
- Rico, José María y Chinchilla, Laura (2002). *Seguridad ciudadana en América Latina*. México: Siglo XXI.

- Rosenberg ML; Mercy JA; Annest JL. (1998) "The problem of violence in the United States and globally", in *Public Health and Preventive Medicine*. 14th Ed. London: Appleton & Lance;p.1223-1226.
- Rosenberg, Mark L. & Fenley, Mary Ann (1991). *Violence in America: A Public Health Approach*. Oxford University Press US.
- Rotker, Susana (ed.) (2000). *Ciudadánías del miedo*. Caracas, Nueva Sociedad.
- Sagrada Biblia. Nuevo Testamento. *Evangelio de San Juan*.
- Segura, Ramiro (2006). "Territorios del miedo en el espacio urbano de la ciudad de La Plata: efectos y ambivalencias". En la Web: [http://www.perio.unlp.edu.ar/question/nivel2/articulos/informes\\_investigacion/segura\\_1\\_informes\\_12primavera06.htm](http://www.perio.unlp.edu.ar/question/nivel2/articulos/informes_investigacion/segura_1_informes_12primavera06.htm)
- Unamuno, Miguel de (2002). *Del sentimiento trágico de la vida*. Madrid, Espasa Calpe.
- Vizcaíno G., Milcíades y Laguado D., Arturo C. (2002a). "Homicidios: una mirada desde los actores", *Revista Colombiana de Sociología*, Vol.VII, No.1p.145-171.
- Vizcaíno G., Milcíades y Laguado D., Arturo C. (2002b) "Cultura y acción homicida: de las víctimas a los victimarios". *Reportes*, Universidad del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas, No.39, Junio 7.
- Wirth, Louis (1938). "Urbanism as a way of life", in *The American Journal of Sociology*, 44, 1-24.
- World Health Organization (WHO) (2002). *World Report on Violence and Health*. October 3,. En la Web: <http://www.pubmedcentral.nih.gov/articlerender.fcgi?artid=1447726>
- Ycaza, Patricio (1994). *Vencer el miedo a ser felices: creatividad, democracia y soberanía en una época de contrarrevolución y desesperanza*. Quito, Centro para el Desarrollo Social.

## **Prensa escrita:**

- *El Tiempo*, Miércoles 21 de Enero de 2009.
- *El Tiempo*, Sábado 4 de Abril de 2009.